

Sólo tenemos palabras de elogio y reconocimiento después de haber leído este libro, el cual valoramos como una aportación indispensable para el estudio del arabismo español y para comprender la evolución que ha experimentado hasta nuestros días.

Francisco MOSCOSO GARCÍA

MOSCOSO GARCÍA, Francisco, *Aproximación al cuento narrado en árabe marroquí*. Helsinki, Universidad de Helsinki, 2012, 147 p.

*Aproximación al cuento narrado en árabe marroquí* es una obra que pretende servir simultáneamente a diferentes propósitos, tales como acercar al público español a la cultura marroquí, contribuir “al estudio de la lengua árabe hablada en el país vecino”, servir para la enseñanza de la misma en las aulas españolas y europeas, pues se trata de una obra publicada en Finlandia, o preservar esta “tradicción oral transmitida en árabe marroquí” -además de en bereber-, hoy en riesgo de extinción. Por ello, la obra consta de distintos apartados: un breve estudio introductorio sobre el “cuento narrado en árabe marroquí”; un detallado análisis de veinte cuentos, que, según nos informa el propio autor, han sido grabados fundamentalmente a personas de la tercera edad en las zonas norte y centro de Marruecos; el comentario global de los aspectos estructurales y contenidos más relevantes de los cuentos; y, por último, las conclusiones, un apéndice con cinco de los cuentos analizados, transcritos y traducidos, y la bibliografía.

Una parte importante de la introducción está dedicada a situar las coordenadas y remotos orígenes del género y a abordar cuestiones de lingüística y sociolingüística. En la introducción se destaca asimismo la contradicción existente entre el énfasis en lo oral de la nueva pedagogía y el lugar del árabe marroquí y el bereber en el sistema educativo marroquí, así como se llama la atención sobre la posible explotación de este legado en la mediación intercultural en nuestro país. No obstante, el denominado “árabe marroquí” cuenta también con una nada despreciable tradición escrita que incluye géneros poéticos como el *melhún* o el *zéljel*, que el propio autor ha traducido también en otras obras. Como tentativa de normalización de la escritura en alfabeto árabe el autor destaca la traducción de *El principito*, traducido en 2007 por uno de los grandes lingüistas y promotores marroquíes de la dignificación del árabe marroquí, Abderrahim Youssi. Por cierto, que no hubiera estado de más que, junto a los textos transcritos y traducidos, la obra hubiera incluido los cuentos escritos también en árabe.

En la introducción se define el “cuento popular marroquí” como “un relato o narración breve, contado oralmente, de un suceso inventado, en el que se producen hechos fantásticos, que terminan felizmente, con la finalidad de entretener sobre todo a los niños” (15). Se destaca la función social, educativa, incluso terapéutica de los cuentos en la sociedad marroquí y se afirma asimismo que la “conservación y transmisión de la tradición oral ha recaído históricamente en Marruecos en la

mujer” (25). Se repasan algunos aspectos del ritual de la *halqa* y del oficio de cuentacuentos, una figura apreciada en Marruecos. Desgraciadamente, este patrimonio oral se está perdiendo a marchas aceleradas debido a los profundos cambios experimentados por la sociedad marroquí durante las últimas décadas. No obstante, cabe destacar que pese a que los cuentos (de una duración de 1 a 11 minutos) han sido grabados entre 2000 y 2005 en las ciudades de Chauen, Rabat, Ceuta y Tánger, las informantes son de variados orígenes geográficos que reflejan la “ruralidad” todavía existente en la sociedad marroquí. La sección denominada “cuentos analizados” contiene datos de las informantes (mujeres de 22 a 80 años, desde universitarias, las más jóvenes, a analfabetas, las mayores), un resumen de la obra, su contexto etnográfico, el registro lingüístico, y detalles sobre los personajes, espacios y tiempos, además de una tentativa ecléctica de clasificación por tipos -siguiendo las pautas de Aarne, Thompson y Uther- y por funciones, según Propp. Cabe destacar que esta obra es fruto también de un prolongado y constante trabajo de campo con informantes de primera mano. En el apartado denominado “comentario” se presta atención a los elementos estructurales, simbología, valores y recursos estilísticos de los cuentos elegidos. Las páginas dedicadas a reflexionar sobre la “traducción de textos orales” son muy interesantes, donde el autor analiza el proceso de traducción y se hace evidente que el destinatario principal de la obra son aquellos inmersos en la enseñanza/aprendizaje del árabe marroquí.

Como consecuencia de los múltiples propósitos que alientan la obra, se trata de un trabajo que resultará útil para la enseñanza del árabe marroquí en España, además de para aquellos que quieran conocer de primera mano manifestaciones vivas de la cultura popular marroquí, e incluso se podría explotar en las aulas de las escuelas españolas. Los apartados dedicados a la definición del cuento como género son tal vez los que no acaban de estar bien resueltos. Para empezar, una obra de esta índole no debería recurrir a la definición del DRAE de “cuento”. Llama también la atención la inclusión de una sola fuente en árabe, cuando este tipo de literatura ha recibido también bastante atención en los últimos años en Marruecos y otros países árabes, aunque los resultados estén publicados principalmente en revistas. Hay también quizá algún problema en la jerarquía de las fuentes, que lleva al autor a asumir afirmaciones difícilmente constatables, como que “la época fatimí representó un período importante en el desarrollo del arte de contar cuentos”, procedentes de obras divulgativas de dudoso valor científico. Hubiera sido interesante también alguna reflexión sobre el por qué del regreso de este tipo de estudios – vaya por delante que son muy útiles y necesarios – que tuvieron su auge en aquella mirada colonial hacia el indígena.

Gonzalo FERNÁNDEZ PARRILLA